

La guardia de los secretos

Nuria de Espinosa

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Este poemario nace de los momentos e instantes en los que la quietud de la noche abre mi mente a todo un mundo de imaginación. Por ello quiero dedicarselo a todos los amantes de la poesía y las letras en general. Escribo para compartir y ser leída. Hablo a la luna y soy como un mar en calma mientras la tormenta arrecia.

Navego en un océano en cuya suave brisa marina desgasta mi rostro; no puedes alcanzarme, ni interrumpir la serenidad que fluye de mi interior pues como un rayo de luz ilumina el horizonte. Hoy, siento una entereza que fluye por mis venas, igual que una balsa de aceite que apacigua mis días de extraña soledad. Me gustaría ser como una gaviota que vuela sobre altamar, sin rumbo pero serena.

Un día puedo ser un rayo cósmico que cruza el firmamento, y en otro instante una estrella fugaz que cruza los cielos; o incluso una tormenta de relámpagos y truenos. Pero en este momento presente; solo soy una sombra, una partícula en el tiempo, una leve sonrisa, que se apaga sin remedio, y qué a pesar de todo navega sosegada, en un barco a la deriva; llamado esperanza que escribe para tí.

Agradecimiento

A mi familia por su paciencia y dedicación.

Y, a todos los que me siguen y leen día a día, y a los que no, les ánimo a hacerlo.

A mi padre y mi madre que desde el cielo velan por mí

Sobre el autor

Nuria de Espinosa, nacida en Rubí, Barcelona, escritora y poeta autodidacta, Desde que inició su camino literario en 2008 ha publicado los poemarios: ?Mis poemas y relatos cortos? ?Sentimientos Vitales? ?A corazón abierto? ?Momentos? y ?El silencio de la luna?. La novela ?No estoy sola? y el libro histórico ?La catástrofe que marcó un pueblo? de gran relevancia en su ciudad, libro por el cual TV3, hizo un reportaje documental saliendo en horarios de máxima audiencia. Además de su reciente novela ?Luces y Sombras de un Pasado? Ha participado en más de 25 Antologías de Narrativa y Poesía.

Tiene en su haber premios como: 1er Premio de poesía y 2º en Narrativa del XIII Concurso Joan Vinyoli y Pladevall 2015, 1er premio en narrativa del ?XII Certamen de poesía y narrativa Salvador Espriu 2014?, 1er Premio de poesía en el ?I Certamen Granada Quémecuentas?, 2º premio de poesía en catalán en el ?XII Certamen de narrativa y poesía Salvador Espriu 2014? 2º premio en el ?I Certamen de poesía Josep Planells 2014? 3er premio del Certamen de poesía ?Josep Ferrer y Domingo 2013? 2º premio del Certamen ?Palabra sobre Palabra 2012? 1er Premio de poesía del ?Certamen de Literatura Creativa Internacional de Argentina 2010? y 1er Premio de poesía del Certamen de poesía ?Universo poético? así como finalista por cinco veces consecutivas en los Certámenes de microrelato 2014 ?Homenaje a Julio Cortazar? ?Homenaje a Edgar Allan Poe? ?Homenaje a Antonio Machado? y ?Novela Negra?

y en el Certamen de microrelato febrero 2015

?Homenaje a Ernest Hemingway ?

Durante meses sus poemas se recitaron en el programa de radio ?El horizonte de tus labios? llegando desde Latinoamérica a Canadá, Houston y España. Así como en Radio Vallecas, La esfera cultural, Radio Molins, Déjame contarte, La vida continua, Las divinas, Not Rubí not, L?Olla Sants Tv, Radio Callaix, Radio Esparraguera. Radio Mataró, Radio Sabadell, Radio Montcada, Radio Nit Poética, etc.

Índice

CUANDO LAS PALABRAS NO HABLAN

ENTRE SOMBRAS

POETAS

Al amanecer

Al anochecer

Sin palabras

El sendero

Todo tiene sentido

En algún rincón

Te acuerdas

Latidos

La soledad

Donde mis pasos me lleven

No me pidas

A qué esperas?

Páginas en blanco

Mi mundo

Camino al cielo

Esperanza

Espinas

La voz del alma

Quiero y no puedo

Aguas turbulentas

la canción

No cubriré de música el olvido

¿Qué nos han hecho?

Quise pintar

Mi corazón te rechaza

A veces

Más allá

No lo pude soportar

No puedo vivir sin ti

La vida

Quiero ser

Polizón de mis recuerdos

Niebla de recuerdos

El llanto del ángel

Cerca de la muerte

Amor desbocado

La gran creación

El elixir

Sueño soñando

El baúl de los recuerdos

Tu ausencia

Tú obsesión

En el pasado

Cuando llora el alma

Mirando el reloj

No te puedo olvidar

Pensando en vano

Tu sombra

Pido perdón

Te Confieso

Pinceladas

En la soledad de mi alcoba

A veces...

Y que importa el ayer...

Un día de otoño

Pesares del alma

Delirios

A ti madre

La lluvia

La Musa

La luna y el cometa

Abrí mis brazos al viento

Sueño

Soñé entre sombras

Con la aurora

CUANDO LAS PALABRAS NO HABLAN

Entre cuatro paredes,
donde no hay cárcel ni carcelero,
tan solo vacío y el silencio.

Las palabras parecen contra el cristal,
la ilusión se la llevo el tiempo,
pero mañana despertaré
y solo habrá sido un triste sueño.

Como un temporal enfurecido,
pasa la vida,
y un episodio extraño permaneció en mí.
Pero sé que mañana despertaré
y de este sueño no me acordaré.

Gritos que se pierden en el viento,
y la alegría como una exhalación,
sin desafío, ni confusión
emigro a otro lugar,
acompañándose por el canto de los pájaros.
No hay patraña,
solo palabras que dañan,
difíciles de evadir.

Pero mañana despertaré
y este sueño no recordaré,
y entonces por fin,
seré una simple mujer.

ENTRE SOMBRAS

Una luz parece evaporarse
de lo más profundo de mi interior,
con cada movimiento oscilante
del péndulo de un reloj.
Como una esencia apenas visible
pero que persiste
en la penumbra de mi habitación,
donde soy como el aire
que se filtra por la ventana,
unas veces helado
otras veces cálido.
Convencida, que la vida me sonríe
intento no escuchar el sonido del péndulo
que atraviesa mis sentidos
y penetra en mis oídos.
Recordándome...
que con cada movimiento oscilante
mi tiempo se agota.
Como el ímpetu de las aspas de un molino
es mi fuerza interior,
entre sombras
y la penumbra de mi habitación.

POETAS

Violeta carmesí
palabras con frenesí,
el juego del amor
pinceladas de pasión.
Somos almas errantes
atrapadas por el arte,
el arte de escribir,
y el hechizo de las palabras...
libros, letras
y palabras de poeta.
Notas altas, notas bajas
versos, poemas y poesías...
no hay mayor placer
que la magia del papel.
Somos grandes magos
con una pluma,
en la mano.
El poder del poeta
atraviesa las fronteras.
La sensibilidad
en sus poesías...
expresan con maestría
su ternura y comprensión...
es el juego del poeta,
y letras...
profundas
letras...
llenas de fuerza
alegría
y tristeza.

Al amanecer

El sol despierta acariciando mi rostro y posando sus manos sobre mis mejillas, junto al canto suave de las golondrinas.

Resuella el silencio que envuelve los bosques con el rocío de la mañana, que deshoja los arboles y abraza con sutileza, el amor efímero y adormecido.

Al amanecer, aparece el clamor de las campanas que altivas desafían el brillo de las praderas. Y en mis ojos, asoma un matiz nacarado que envuelve el destino colmado de luz y paz.

En un instante el sol embiagra las cumbres y los pájaros cantan en el altivo cielo, que perezoso envuelve un clamor de brisa malva, y extiende albores azulados que rocian la mañana, la campiña y las montañas.

Y danza la ninfa al compás de las pasiones, que al amanecer, su amor y su danza desatan.

© Nuria

Al anochecer

En estas horas de silencio y soledad que la noche despierta, mi mente logra elevarse más allá de las estrellas, hacia un mundo infinito de recuerdos.

Es como si un coro de voces susurrara sin cesar, y el camino caprichoso que alimenta mi destino se desviara por el sendero del desconcierto, una y otra vez; una y otra vez, al son del tic tac.

Y en el alféizar de la ventana, una bella paloma gorgotea inquieta, al ver asombrada como el rocío de la mañana cubre el cristal de la ventana.

Y me pregunto, por qué la noche me envuelve en un pensar tan extraño. Y la luna sonrío altiva, poderosa. Y yo, navego entre la locura y la cordura, o quizás una simple pluma,

Sin palabras

Las ilusiones, escondieron en un cajón oscuro lleno de polvo y sueños que el paso de la vida destrozó y el tiempo cubrió de melancolía.

No hubo palabras, solo silencio y un pequeño murmullo que el viento moderó. Porqué él camino era cruel y efímero a la vez; si solo anhelaba quietud y serenidad en el alma y el corazón.

Al atardecer, esperó mirando el horizonte y no halló respuestas. La soledad era su compañera, protagonista muda de esta historia inesperada. Su sacrificio no parecía tener fin y se preguntó si el poder divino se ensañó con ella., abrazándola con el perfume del silencio y la melancolía.

Fue extraño, incompleto, como si el infinito la absorbiera. Las palabras no lograron alcanzarla; lo intento, pero no pudo y llegó la añoranza y deseo perderse en el pensamiento y no regresar.

Asumió su derrota, el insomnio ganó la batalla y el reino del silencio reclamó su derecho y volvió la realidad olvidada y la tristeza del alma.

©Nuria de Espinosa

El sendero

Tomé un tren sin billete de retorno y sin destino, al creer que todo estaba perdido. Bajé en una estación sin nombre y el tren siguió su camino.

Tomé el atajo de las emociones y me olvidé de llorar. ¡Ya! nunca más brotarían lágrimas de mis ojos. Entonces lo vi con claridad; debía tomar el sendero de la felicidad, ese sendero sin maldad, imperecedero y deslumbrante.

Me dirigí al mar como un velero que busca su puerto. Navegando por mares y océanos, y gritando a la vida que no albergaba soledad.

Al alba, las golondrinas me rodeaban felices, y al anochecer la luna, altiva y en ocasiones perezosa, escuchaba mis palabras y brillaba con más intensidad.

©Nuria de Espinosa

Todo tiene sentido

Como puedo vender mi alma si el amor anida en mi corazón, si mi ojos te buscan y ni la luna te encuentra, ni yo, encuentro respuesta, a esta ausencia que suspira y reclama tu presencia.

El aire que respiro no tiene sentido, los árboles suspiran tu nombre y el viento les obliga a callar. La melodía del piano inunda mis sentidos que me embiagan con el aroma del jazmín que quedó en el alféizar de la ventana bajo la luna.

No tengo fuerzas en este mundo incierto, no pido nada, no quiero nada, sólo el amigo de verdad. No el que presume o asume su papel, sino el real.

Ahora resurgió de las tinieblas, y una motivación inesperada resurge en mí... y el mar ahoga la pena. No fue tu culpa, ni la mía, fue la vida que nos hirió.

El tiempo pasa raudo y veloz, pero los sueños desbordan las ilusiones y la vida abraza los anhelos de niña y mujer.

Y por más que el tiempo camine veloz, no perderé la esperanza y no olvidaré tomar el tren de la alegría y no dejaré que el lucero me impida ver la luna ni las estrellas, será mi noche, mi destino, mi tren.

© Nuria de Espinosa

[Http://escritoranuriadeespinosa.blogspot.com](http://escritoranuriadeespinosa.blogspot.com)

En algún rincón

Siempre que pienso en mis adentros, miro, observo, y no me gusta lo que veo. Perdí mis sueños, me fui muy lejos, y allí ni las estrellas me dieron consuelo.

Quedé tan sola como la arena árida del desierto, donde solo el veneno del escorpión espera.

Las noches son frías y el viento susurra inquieto cubriendo el cuerpo de arenilla y miedo.

Terminé esta fase que la vida como una tempestad de viento y arena, en contra de tu voluntad, te obliga a superar, te roba el alma y te sepulta la bondad.

Hoy espero en calma que llegue la alegría, olvidar mi pesar y recuperar la bondad que añoro y que tanto amo, con fuerza y constancia y también: humanidad.

©Nuria de Espinosa

Te acuerdas

Recuerdo cuando al amanecer, bajo mi ventana y con una sonrisa en el rostro, feliz esperabas. Yo, sabiendo que allí estabas, salía contenta e ilusionada.

Donde quedó todo ese amor? El tiempo pasa y el amor no descansa, lo recuerdas en las noches?

Una tormenta pasó rauda y como un huracán partió en mil pedazos, nuestros sueños. Y una y otra vez, espere que todo fuera una terrible pesadilla y que aún quedara la esperanza... Solo logré apatía.

Porqué no llueve sobre las colinas y hay tempestad sobre el océano, para que el sol alumbre la ilusión del corazón y el amor del alma.

Brillan tus ojos en mi recuerdo, y reclaman mis labios tus besos. Añooro tus brazos, tú aroma, tu aliento y tan solo tengo tú recuerdo.

©Nuria de Espinosa

Latidos

Tiemblan tus ramas, caen tus hojas y el sol asoma. Brotan las hojas, nacen las flores y la sombra se posa a mis pies. Cae la llovizna que acaricia la tierra y la arena tiembla.

El verso sin prosa ni musa, camina perdido en el vacío. Sólo el aroma de las rosas en un canto de olor y color, danza con delicadeza sobre el poema.

Mi corazón late con fuerza impulsado por el yin, y el yang. El viento sopla, el ocaso asoma y en el pozo de la quietud, los pensamientos suben y bajan.

La musa asoma, la raíz crece con pasión y envuelve el entorno del fuego del amor. Los latidos saltan, las caricias gozan del amanecer y de pronto en el interior de la tierra una planta empieza a nacer.

©Nuria de Espinosa

<https://escritoranuriadeespinosa.blogspot.com>

La soledad

Cada nuevo amanecer, suspiro en silencio y añoro el placer de los sentidos que rocía el amor, y que parece un espejismo del destino.

Clamo al olvido y ruego al eslabón de mi cadena que se rompa y deje paso a la pasión desbocada que un día me acompañaba y hoy resplandece olvidada y la llave oculta en el énfasis del amor.

Danzan las palabras entre cuatro paredes cuyas caricias y gemidos, el tiempo desbocado perdió, y la melancolía del néctar del amor, abrió las manos y susurrando sobre el viento, su rostro surgió.

Y yo, como un péndulo en el tiempo, grité de rabia al alba, donde un día abrazados nos besamos y juntos juramos no envejecer.

©Nuria de Espinosa

Donde mis pasos me lleven

El polvo levantaba la tierra tras mis pasos
no me atrevía a girar la vista hacía atrás,
estaba cansada, dolorida y polvorienta; me
dejé caer sobre la hojarasca al borde del camino.

Muy lejos quedó la niñez y la adolescencia se
marchó tan rápido como llegó dejando que la
madurez se acercase silenciosa y entristecida.

Una mariposa voló a mi alrededor en una
danza satírica que parecía burlarse. Y
una sombra que a veces se negaba a seguirme y
entonces me sentía olvidada, sola y perdida.

Un colibrí se acercó, animado por la danza y
por un momento, sin mover sus alas, quedó
prendado, y luego voló sobre mi triste mirada.

Enigmático, efímero, tal vez hasta mágico;
alumbró de quietud mi camino, que emprendí
con tesón, hacia un destino sin dolor, ni olvido.

©Nuria de Espinosa

No me pidas

No me pidas que grite tu nombre porque
solo quisiera y deseo olvidarte.

No me pidas que clame tu amor,
sólo siento un profundo dolor.

No me pidas que añore tus caricias
si quedaron entre sábanas vacías.

Pídeme que encuentre la felicidad
y el amor sincero, manso y leal.

Nuria de Espinosa

A qué esperas?

¿Recuerdas cuando en silencio me mirabas?
¿El porqué yo siempre te ignoraba? Solo
sé que mi estupidez fue bálsamo entre aguas,
de un maremoto dormido y ya, perdido.

Qué la telaraña que forjó tu espada
rociada por el aroma que arañaba
mi alma, fue surcada en el amor y la
esperanza; la ilusión, y la pasión.

¿Esperas que mi corazón te reclame?
Si no hay vida sin muerte que olvida,
el aroma del amor, y la ilusión;
ven y espera a que sueñe dormida.

Páginas en blanco

Son tus páginas vacías, las que rasgan mi alma
y hunden mis versos, sobre el pozo de los recuerdos.

Son tus páginas vacías, que huyen todavía
sin pensar que el lobo acecha; aún en el infierno.

Son tus páginas vacías, las que surcan los versos
que salen del alma mía, y del arca de los cielos.

Son tus páginas vacías, que lloran en sueños,
y al rociar mi corazón de perversos recuerdos.

Son tus páginas blancas como la nieve y
se volvieron tan oscuras como la noche,
ya no queda nada, ni siquiera un reproche,
sólo queda: el lucero y la luna en la noche.

Mi mundo

Miraba el crepúsculo desde mi pequeño espacio,
en mi mundo oscuro y algo deteriorado.
Una simple vela, y una quimera: luz y fuego.

La serenidad, tan frágil como el cristal,
parecía cansada, difusa en su pedestal.
El alma equivocada, y las estrellas serenas;
arrogantes y con esplendor celestial.

Clame la juventud en íntima soledad,
mi mundo erraba convincente, ahogado,
y bailaba lejos de la sombra y la maldad.

Camino al cielo

Busco el sendero que me lleve a los cielos,
y olvidar el día de la soledad.

Encuentro el mar, sin olas, ni arena, allí
donde posar lágrimas como el cristal.

Si la vida se derrumba y no logras sentir amor
abraza el camino del sendero enamorado; tal
vez, la esperanza consiga hacer brillar tu corazón.

Esperanza

Me detuve en la cima de la pradera sin saber
hacia dónde me llevaba el camino elegido.
La cresta de los árboles mecían sus hojas
al son del viento, poderosas en su pedestal.

La siembra dibujaba los campos que
el rocío de la mañana despertaba.
La vida continuaba y sentí que algo cambiaba.

El sol de pronto se oscureció y me estremeci.
Los pájaros dejaron de volar para descender
y posarse sobre el ramaje de los árboles;
y a la luna, ahora, no le pertenecía renacer.

La tierra descansaba en el regazo de la oscuridad.
Se podía oír la bravura del tormentoso viento,
que anunciaba la cercanía de la estación invernal.

La llovizna empezaba a cubrirlo todo en un
paisaje jocoso. Los árboles se tornaran rojizos
y dirán su voluntad al amparo de la soledad y
dominadas por la escarcha matinal.

Las montañas despertarán frías y húmedas.
Pero la oscuridad, continuaba obcecada en negar
a que el sol mostrase su fuego.

Me sentí exceptica y diriji mi paso hacia la
sombra que marcaba mi soledad. Disconforme,
rebusque en mi interior; el desasosiego, se abrió
camino y algo nuevo despertó en mi corazón.

Bajé de la llanura temerosa, pero algo cambiaba,

y tomé la dirección que un pequeño rayo de luz
indicaba donde la vida crecía. El eclipse se
disipaba y el sol asomaba en la mañana.

Apreté el paso con firmeza, extendiendo las
manos y agarrando con fuerza el sendero
que me llevase muy lejos de la soledad.

Espinas

Dime incertidumbre, cómo romper las espinas
que el pozo del abismo perdió entre los mares.
Que Brilla en tu pecho como espuma dolida.
Y sangra la herida que arranca un nuevo beso
y que mi cuerpo extraña, sin consuelo ni amor

La voz del alma

Allá donde el camino se
inicia sin rumbo fijo, y
es mejor callar ante el
recuerdo efímero; allí
y, si el espíritu quiere
alla la paz del corazón.

¿Hacia dónde me lleva la vida?
A la cama del frío descanso
que la gelida losa reposa.

Y si el pesar me reclama
y los ratos serán vacíos
de dolor en medio de la
nada, allí se abre la voz
en el escenario del alma.

Quiero y no puedo

He desgarrado tu alma
y vacilo entre el fuego
y el latir de mi sangre.

Soy débil y mis manos
asperas buscan tus brazos.
Toco tu pecho y no soy
nada más que una piedra.

Abre las puertas de tu alma
no seas cobarde y vuela
como un halcón a su presa.

Acuerdate de las olas,
la oscilación de mi pelo
la suavidad de mis senos.

Me ahogo furiosa en la espuma que
eterna el tiempo celoso, trae
hasta mis pies, y no estoy en tu vida.

Aguas turbulentas

En el cielo nubes chispeaban y pequeñas gotas bajaban,
desde su cauce caían por mi rostro y se deslizaban,
ajenas al discurso, que la tormenta, efímera presagiaba.

Fueron ríos de agua extenuada que de rabia yo lloraba,
pues perdió el tiempo, como el agua que resbala cansada.

Quise gritar y quedé horrorizada; al mirar las aguas,
mis labios permanecieron sellados por el amor rechazado,
sabiendo que yo no caería en el infierno de los malvados.

Puse las manos hacia un encuentro apasionado, y muy lejano,
por un amor que nunca fue ni leal ni perdonado.

Y como una cuenta que nunca saldaba, yo grité que te odiaba,
pero el acantilado no contestaba; el ritual no terminaba,
por la macabra distancia, que de mí se apoderaba.

la canción

Palabras trémulas que en la brisa se
forma y ahoga sin rumbo el dolor,
que se queda en las caricias del alma,
y la monotonía de una bella canción.

Su acción camina sobre perlas, que
protegen sumisas el tic, tac, del corazón;
yo no puedo alcanzar a verlas; una
fuerza de poder me impide la ilusión.

Las nubes se desplazan velozmente,
el sol susurra trémulo; despierta, que
en el tiempo se para nuestro reloj,
y suspira en la armonía de una dócil canción.

No cubriré de música el olvido

Descubro el silencio como pausa
en el viento, sin que nadie responda
al latir de mis sueños.

Las sombras no llamarán al silencio
como el canto del pájaro que añora
los sueños.

Laten mis versos en el jardín de
los recuerdos, donde no hay premura
ni tampoco sueños.

No cubriré de música el olvido
entristecido al guardar en el
alma los sueños, que el destino
quiere guiar en mi camino.

Quiero ser brisa que amanece
como escarcha; y sentir tus
pisadas quebrando inertes.

¿Qué nos han hecho?

Que vacías están las calles, que silencio atronador; palmas de esperanza.

Dolor de los que marchan al anochecer; dolor que rocía las almas.

Amanecer; confianza de los enfermos y sanación.

Un nudo cierra mi garganta, como una cuerda sin extremo; aprieta y no ahoga.

La vida comienza cada segundo hasta que se para el tic... tac...

Una fuerza poderosa nos pone a prueba, los días no deben alterarnos, si no darnos fortaleza para tener ilusión.

De las cenizas resurgiremos; sin llanto seguiremos el camino irradiando mucho amor.

Esto no es una paradoja, es un reto vital; incluso la noche más oscura logra ver la claridad.

Deja la puerta abierta y entrará la felicidad; mira al sol y verás que se disipan las sombras.

Al terminar esta pesadilla el mundo habrá aprendido la lección.

Quise pintar

Pensé que podría pintar los sueños
y no pude ni soñar. Toda la noche
despierta y no pude descansar.

Quise trazar un cuadro, con colores,
pequeñas líneas, pequeños trazos,
y solo pude pintar mi sombra y nada más.

Practiqué con pigmentos y apliqué
algun color; rojo y negro, o qué se yo.
Las paredes quedaron impregnadas,
de color marrón como la tierra.

Pero al fin con el primer albor
de un cielo negro, donde la luna
se retiraba pude pintar; el sol y
y la soledad de la mañana.

Mi corazón te rechaza

Es difícil pensar al despertar
en un día nublado, pero cálido.
Pienso en tus besos al amanecer
y en tus caricias al anochecer.

Que pasará, ahora que el tiempo
recuperó el recuerdo y no deja
paso al olvido enmohecido en
el fondo de un triste cajón.

Dime amor; que puedo hacer
si mi cuerpo te clama y mi
corazón te rechaza sin saber
lo lejos que tú, estás de mi.

El destino es caprichoso
también melancólico, y es
que el alma quema la vida
y espera su presa en la tierra.

© Nuria de Espinosa

A veces

A veces intenté recorrer caminos
que parecían lejanos, guardados
en un castillo de cristal,
donde el espejismo de los años
deseaba quererlo resquebrajar.
Pero llegó la noche y tras ella
un nuevo amanecer,
donde los poemas me alimentaban
y daban paso a nuevas letras.
Y cojia una pluma y un papel
y mi fantasía empezaba a florecer.

Más allá

Más allá del pensamiento
donde todo és imaginación
encuentro un mundo de ensueño,
en el que los sueños solo
son una lusión.

El extraño amanecer tiene
una particular leyenda,
la esperanza encadenada
a un futuro incierto.

La existencia de la vida
como un pintor infatigable,
plasma pinceladas de un
profundo gris oscuro.

La más pura esencia escogida
al azar, apacigua el espejismo
tenaz, de los perseverantes
en el tiempo.

El anochecer palidece como
una influencia entre luces y
estrellas en un pequeño
e incesante resplandor.

El camino de los sueños se
separa en un sendero, hacia
un mundo infinito, donde la
melancolía es una mera ilusión.

No lo pude soportar

*Cuando tu me buscabas con ganas
de sexo, yo te odiaba.*

*Cuando me acariciabas sentía
repugnancia.*

*Cuando me decías palabras de
amor, me asqueabas.*

*Cuando llegabas y me besabas
sentía náuseas.*

*Cuando llegó el día que no pude
más, te aborrecí.*

*Cuando me quise marchar, tú
me lo impediste.*

*Y te odie, te odie con toda
mi alma.*

*Pero supe esperar, y esperé;
cogí mi maleta y marché.*

*Lejos, muy lejos, donde ni
el viento me encontrase.*

No puedo vivir sin ti

Languidece mi alma
perdida en las páginas
sin terminar.

Tú eterna compañera
que forjas mi sentir,
cómo puedo plasmar
ahora lo que siento,
si te has quedado sin
tinta para escribir.

Mis manos quedan
vacías sin ti, amada
pluma.

La luna, hoy, quedará sola.

La vida

Lloran los ángeles, al
ver como el mundo
pierde su destino.
Mi alma entristece
de dolor.
Me consume ver
al mundo palidecer.
Pienso, cuándo perdimos
el rumbo de la vida.
Fue ayer, o es que
cada día morimos
un poco más.

Quiero ser

Claman al silencio
los verdes prados,
laten mis versos
en el jardín de los
recuerdos.
No saciaré de música
el olvido, si el destino
quiere guiar mi camino.
Quiero ser brisa y
galopar contra el viento,
sentir tus besos y
la dulzura de tu cuerpo.
Quiero ser luna, que
cubra los cielos.
Y si no soy nada,
miraré, la luna en silencio.

Polizón de mis recuerdos

Tú, que habitas de polizón
en mis recuerdos,
eres el agua que evita
incendios.

En cada intento de quebrar
mi corazón,
las lágrimas
me tornan tu ofensa.

Porque, el amor muere
pero en el alma,
no desaparece.

Aprendí del dolor,
a olvidar todo
lo maligno
que hubo en ti,
y logré sanar.

Niebla de recuerdos

Como una niña cansada,
al sol flamante
rasgué mi ventana,
y sobre mi afligida morada
fue el horizonte, quien presagiara,
¡Cuanta inquietud me acompañaba!

Como fragancia
de una flor temprana,
la melancolía
atravesó mis entrañas,
abrí la ventana a la felicidad
dejando que el viento adivinara
el perfume penetrante de las flores
y el redoblar de las campanas.

Campanas plañideras, lejanas,
sobre la brisa dañada
de una mañana,
algo gris y opaca.
La luna parecía
bajo una estrella
que la enturbiaba
y el sol tímido,
ya el cerro iluminaba.

Aunque la lluvia sombría,
por la colina se deslizara
no lograría eclipsar,
una mañana ya disipada,
que emergía junto al canto
de una niña madurada,
cuál tenue quimera

de una alegría reencontrada.

El llanto del ángel

*Lloraba como agua de mayo, pues
no podría regresar al cielo.*

*Cometió el peor de los pecados:
amar a un mortal y
engendrar su fruto.*

*Antes deseaba el fuego eterno;
pero ahora que conocía
el sabor*

*del amor y su esencia
más pura.*

*Deseaba permanecer
en la tierra.*

*De pronto una luz cegadora
iluminó toda la estancia
y no se supo más del ángel.*

Cerca de la muerte

*La muerte parece dulce
cuando a ella te acercas.
Son vampiros en la noche
los que acechan,
los que temen al sol,
los que te chupan la sangre.
Perdí mis alas luchando
contra ellos,
y que recibí ;
que me expulsará del cielo
como si fuera satán.*

Amor desbocado

Si las lágrimas fueran
océanos
las olas se abrían secado.
Se puede amar de mil
maneras,
pero no con el alma
plena.
Fuiste fuego que me
quemó,
el único pasajero que
en mi ardió.
Al alba los recuerdos
me vuelven loca,
y al anochecer el
deseó me ahoga.
Efímero amor
locura y pasión.

La gran creación

*El oscuro olvido olvidó su dulzor,
ocasionada por el olvido
de su memoria.*

*Orbitaba obsesa, por la obra oculta de la
creación.*

*Decidió obrar por su cuenta;
oró obstinada y obsequió con
oro al orfebre.*

*El oráculo sería suyo y
Odin poseído por la pasión,
tendría
por fin su obra y lograría
la gran creación que le
daría el poder, para dominar
a la humanidad.*

El elixir

*Tú que bebiste el elixir del
amor,
y solo recibí el yugo de tu
dolor.
Dime, efímera tristeza por
qué callas.
Porqué ese vacío en el pesar
del alma,
que parece huir de todo y no
huir de nada.
Las aves no vendrán en el
otoño.
Calma excelso poeta y no
rechaces el amor.*

Sueño soñando

*Sueño soñando
en el abismo de un
suspiro perdido
entre susurros.
Soy semblanza de mi
propia serenidad.
Sonrio sin sentido,
en mi soledad.
Cuya semilla lleva
semanas
sin germinar.
Mi salud se descalza,
ante el sofocante calor.
Sierva de sueños y
del sol.*

El baúl de los recuerdos

Perdida en la noche,
grito tu ausencia.
La melancolía...
Me recuerda tu nombre,
anclado en la nostalgia.
La tristeza...
no se hizo para el alma
pero sí para el corazón,
que la siente y se vuelve
triste,
ocultándose en el baúl de
los recuerdos.
La magia...
queda en tus ojos y en tus
besos.

Tu ausencia

*Todavía te veo en sueños
etéreos.*

*Un trocito de mí, quedó anclado
en tu interior.*

*Todo és terrenal, tedioso, mustio,
tu ausencia me traspasa hasta
el ayer tímido.*

*No bebo del templo de tus besos,
Tomaré el tranvía a tierras
templadas y trotaré tímida.*

Tú obsesión

Subiste al cielo y bebiste
del néctar de mi piel.
Mis lunares eran tu
locura.
Tus caricias...
mi locura, mi perdición.
Tus besos eran
huracanes
y lluvia que arrecia al
atardecer.
Somos el uno para
el otro,
en una fusión de placer.
Tú obsesión se desbocó
como un potrillo mal
criado;
y ya, no te puedo querer.

En el pasado

Descorché la botella del
pasado,
y abrí la botella del
presente.

Pensé en el futuro y
que, el otoño entristecido
se aproximaba.

Bebí del elixir del momento,
Me sentí feliz...

Cómo si un rayo de luz me
atravesara;
y encontré mis recuerdos
y tus besos.

Cuando llora el alma

¿Callar, mentir o actuar?
Qué hacer cuando el alma
suspira y el corazón llora...
¿Cómo arrancarte la catarsis
del fondo de tu alma?
Sollozo en el crepúsculo
y en el alba,
un lamento sale de
mi garganta.

Mirando el reloj

Veo pasar las horas
y siento tristeza.
Los avatares de la vida
inquietan mis sentidos...
Perdidos en el ayer.
No oigo tus palabras,
pero si tu ausencia...
Qué desborda mi corazón.
Me pregunto que habría pasado;
si en el coche...
nos subimos los dos.

No te puedo olvidar

¡Cómo puedo olvidarme de tu amor!

Si mi pensamiento tiembla como un volcán en erupción.

Si tus besos tocan mi boca y me derrito de amor.

Mi alma enamorada te busca con fulgor y te entrega mi corazón.

Alzo hacia ti el vuelo sin alas y sin pudor.

Soy tu... y tu... eres yo.

Pensando en vano

Viajo volando sin alas
ni visado.

Soy venturosa del vestigio
del verso en cuya vereda hay
una ventolera.

No soy vanidosa ni variable;
pero estoy varada
en el vértigo del vahido.

Cómo un vaivén de valores
vacíos en mis venas.

No vengas vagabundo...
vacila.

Tu sombra

Sé que algún día seré
tu sombra...

Y lo prefiero, a qué
mi corazón se desangre,
en la melancólica de
tus recuerdos.

Mientras llega ese día
me conformo...
con ser la luz que calienta
tu pecho.

Pido perdón

Me dirijo a todos en general y en especial a los más asiduos pues últimamente no puedo permanecer el tiempo que me gustaría. Tengo los hijos y nietos en casa pasando sus vacaciones. Por ello estoy bastante ausente.

Os pido disculpas y espero veros los pocos ratos que me dejen para volver.

Ya sois como mi familia virtual y os hecho de menos, pero la familia carnal es la familia.

Un fuerte abrazo a todos

Te Confieso

La lluvia susurra
mi añoranza...
Te perdí, en la
mañana temprana.
El tiempo pasa y la
herida no cicatriza.
Ni el vino que ahoga
mis lágrimas
logra saciar mi alma.
Soy vagabundo de
mis sentimientos
que perece entre sueños.
Te Confieso mi duelo
efímero, etéreo
y me muero.

Pinceladas

Quisiera pintar el otoño
cobrizo del crepúsculo
que anuncia la noche
y la luna blanca reluce...

Sobre un manto de estrellas
vuelan al alza las golondrinas
que abrazan los silencios de
purpúreos aterciopelados...

Pinceladas despacio y con la
niebla ciega que eleva los montes
de colores marrones y verdes
llenando bosques de soledad.

En la soledad de mi alcoba

Palabras trémulas que
se han clavado en mi corazón.
Se evaporan en el tiempo
y en un triste cajón.
No puedo perdonar tu silencio
ni tampoco tu traición.
Soy como un pájaro solitario
que vuela en distinta dirección.
Actuo sobre mares inciertos
de tormentas y desazón.
En la soledad de mi alcoba,
encuentro una razón,
que no me deja seguir adelante,
con la niebla de mi alma,
y el amor de mí corazón.
Todo se pierde en las horas
que marca nuestro reloj
que ve pasar el tiempo
que se pierde en el amor.

(Este poema es una ayuda para un compañero que se inicia en la poesía y tiene talento para ello.
Espero que te ayude.)

A veces...

A veces recorrí caminos lejanos
en un castillo de cristal.
que el espejismo de los años
se llevó como un vendaval.

La tortura de mi condena
la oculté sobre palabras calladas.
Llegaba la noche y tras ella
un nuevo amanecer.

La poesía daba paso a nuevas letras
y pesares; coji una pluma y un papel,
mi fantasía florecía entre piedras
de algodón que adornaban el sol.

Los susurros se entrelazaban en
la larga cadena del eslabón
sombrio que sale del corazón
escuchando del cielo su convicción.

Efímera es la vida, la catarsis cruel
el cobrizo del crepúsculo despierta
al anochecer, de la luna febril
que en el ocaso reposa cansada.

Duendes, hadas, elfos y luces
se abren paso en las noches
que en el alma precede al alba
como ha una niña ya envejecida.

Las arrugas de mi rostro son verdes
las del corazón perecen en mi voz
silenciada por las lágrimas donde

alcanzan las nubes grises.

Un manto de estrellas recorre
el universo en un infinito dolor
qué perverso destapa el árbol
qué solitario te lleva a madurar.

Y que importa el ayer...

Y que importa el ayer
si tú no estás a mi lado
y tu presencia no logro
olvidar...

Tú esencia permanece
en cada recoveco de las
habitaciones y sombras
que acompañan mi
soledad...

Tus palabras las llevo
en la memoria que
acompaña mi dolor...

Y siempre quedará tu
recuerdo, de todo lo
que hemos vivido.
Eso, nadie nos lo puede
quitar...

Y no importa si en el ayer
tu no estás, si estás en el
presente será suficiente
tal vez la vida...
nos lo pueda regalar.

Un día de otoño

Al atardecer de un día otoñal,
intenté caminar entre montañas
y dejar que la yerba creciera por
la ladera,
que los rayos de sol penetrasen
por la arboleda,
junto al resplandor del arcoíris
y el canto de las cigüeñas...
Caminé firme y constante,
como un colibrí en su aleteo
sin brisa, ni viento,
acompañada por la paz y el
silencio.

Y al amanecer cuando
el sol se pone sobre el horizonte
un aurea de luz blanca
se posa sobre mis sabanas,
fui como brasas
que siempre dejaron ascuas.

Y en la cima de la montaña,
solo mi presencia me acompañó;
el vuelo de las aves y el calor de
los rayos solares; era el preludio
de una mañana que abrazaría la
felicidad de mi alma.

Tonos púrpura y ocre abrazan
las calles en un espectáculo de
color y matices solares
dando luz a los ventanales.

Pesares del alma

Una mañana de
otoño
el cielo se tornó
gris.
Sentí la soledad
cubrir mi rostro
pero no se alejaba
de mí.
Le diré a la
tristeza que la
ignoro...
Quizás se aleje
de mi.
Remembranzas y
pesares
en la aurora cobriza
que la mirada de la

melancolía

deja la niebla salir. <https://escritoranuriadeespinosa.blogspot.com>

Delirios

En el atardecer
tardío
regresé al duro
cemento,
hice una escala
para tomar
un café mientras
oía la guitarra
de las olas.

Mi delirio,
al tocar los
ángeles.

Encendieron
las luces
de las farolas,
el crepúsculo
asomaba,
me marché,
y un candado
cerró mi corazón.

A ti madre

Desde aquella alborada

en la que no descansó

sintió que el reloj

avanzaba rápido y veloz.

El día se encalló entre

la arena de la nostalgia

y el agua de la tristeza

lo inundó poco a poco

sintiendo el cansancio

agotador de las horas yermas.

Llegó el amanecer y después

apareció entre luces

envuelto en los brazos de la

noche; en el oscuro crepúsculo

emergió la luna en cabestrillo.

Solo son recuerdos de una

hija que abatida por su pérdida

envejece afligida por una madre

ausente en la tierra.

Madre, miró las estrellas y entre

ellas tu brillas eterna.

La lluvia

Amaneció lloviendo
y lloraba mi alma,
sobre la lluvia
que lo empapaba todo.

Una cruel borrasca
inundaba los sentimientos
más profundos.

Observé la lluvia
rugir en mis entrañas
destrozando hilo a hilo
la tela que me resguardaba.

Insensible tormenta
enigmática y cálida,
que tenebrosa espera.

Por fin amaneció
lloviendo en el pasado,
y una suave brisa
aclaró los nubarrones
que en un instante se impregnaron
con los rayos de sol.

La Musa

Mi paraíso camina en tu sol naciente
sin ninfas, ni nadie que lo gobierne
marcho en soledad al amparo de la noche,
y solo una estrella en ella resplandece.

¿A quién buscas? ¿Qué soy, y por quién padeces?
Si no hilvano los sueños, mi mundo perece,
añorando tus ojos y el silencio que le precede...

Si el tiempo se escapa entre mis dedos,
seré vagabundo que vuela entre sueños,
suplicando tu aroma a los cuatro vientos,
si no vuelves pronto mi corazón morirá de celos.

La luna y el cometa

*Entre rezos y diademas
hoy escribo este poema,
como un relicario que sereno
reposa entre mis manos.*

*Al compás de una canción,
es la luna y su gran pasión.
En las noches, se refleja
en su espejo, el mar.*

*Y su luz, como un destello
en tu camino, llega hasta ti,
para iluminar tu destino.*

*No hay pensamiento
tan sólo olvido,
dos almas y la noche,
la luna...
no tiene reproches.*

*Un relámpago en el tiempo,
y un punto de luces
entre el cielo y el universo.*

*Una estrella fugaz y un cometa,
que en sus noches con la luna sueña.*

Abrí mis brazos al viento

Soñé que abría mis brazos al viento, y tú mirada cubría mi pecho como la hiedra que sangra el asedio...

Cuerpo diáfano que sosiega el misterio del color de los deseos y absorta queda mi piel desnuda...

Camino en la espesura de un futuro aciago donde escapa el presagio.

El viento arquea el árbol que danza en el destino y cierra los párpados con el agua clara de las gotas del rocío, y despierta el arrullo profundo como un yugo en la hojarasca creando un torbellino al borde del camino...

Y el solano, empujará al olmo hacia el borde del precipicio sobre la corteza ocre que rasga los caminos y seduce la tormenta.

Mi corazón palpita y confunde tu presencia; allí arriba, cielo y esencia... Aquí abajo, sol, tierra y piedras.

Sueño

Sueños de la tierra en la noche clara y el día oscuro,
faro que ilumina las almas por la veredas del amor
y anuncia la guerra que sangra el corazón perdido,
en el universo efímero de la fantasía púrpura
cuya realidad permanece entre las estrellas.

Sería admirable si la luna lograra abrazarme con la serenidad que refleja sobre el mar; si el espacio
lograra plasmar los instantes felices con luces de neón...

... y sería demasiado hermoso si los recuerdos no tuvieran vacíos que llenar.

Soñé entre sombras

Soñé entre sombras en un estío incierto
Que brotaban hojas y caían versos.
Fue algo extraño contemplar el cielo
Temblando entre aromas y dulces sueños.
Que basto horizonte, que amor incierto,
Que fresco el arroyo que nace risueño.
#EIDesvánPoético

Con la aurora

Parece que fue ayer y descubro que es ahora,

¡Porque no hay nadie mejor que tú!

Y quiero despertar en tu cuerpo y soñarte

... para sentirte...

Alcanzar tus sombras y enterrar tus miedos

... liberar el lastre del tiempo...

No importa si la luna se esconde y se calla el tiempo

¡No rindas tu amor al cielo!

Quiero ser el surco de tus cicatrices en el amanecer sediento

como el ayer que en un soplo vacila y cruje despacio

quedando atrapado en el espacio de sueño y ensueño.

¡Vivo y respiro por ti!

Y queda el estigma de la muerte que nos une y separa

como el agua cristalina que no puedes dejar de beber.